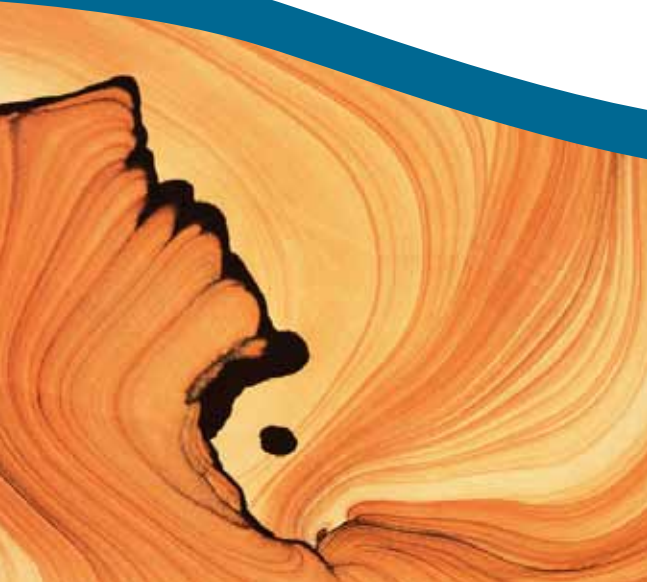


Epifanía

Desarrollo del descubrimiento



Al igual que los amigos, las epifanías tienen diferentes formas y medidas. Al igual que los amigos, uno nunca sabe cuándo o dónde se producirá una epifanía, ¡quizás una epifanía que cambiará su vida!

Al igual que las amistades, algunas epifanías se desarrollan a lo largo del tiempo, mientras que otras aparecen repentinamente. La apertura a ambas posibilidades posibilita la iluminación en nuestras vidas y el enriquecimiento de las experiencias compartidas.

Definiciones para una mejor comprensión

La mejor manera de comenzar es asegurándonos de que compartimos la palabra clave, sus múltiples significados y las formas en que será utilizada en este recurso.

¿Qué es la **Epifanía**? La Epifanía se celebra el 6 de enero para conmemorar la llegada de los Reyes Magos como la primera manifestación de Cristo a los gentiles, o, en la Iglesia oriental, la conmemoración del bautismo de Cristo.

¿Qué es **una epifanía**? Según el diccionario, la definición de una epifanía es:

Una manifestación o percepción generalmente repentina del significado o la naturaleza esencial de algo (2) una noción intuitiva de la realidad a través de algo (como un suceso) habitualmente simple e impactante (3) un descubrimiento, entendimiento o revelación de carácter iluminador b: una escena o momento revelador (Merriam-Webster.com)

Teniendo en cuenta estas definiciones, podemos comenzar a profundizar en el tópico. En este breve recurso, se abordará el concepto de epifanía como un descubrimiento que ilumina o revela, y también como una repentina manifestación o percepción de cómo comprendemos a los otros y a nosotros mismos.

Cómo utilizar este recurso

Este recurso puede utilizarse individualmente ya sea para reflexionar, para llevar un diario, o bien en un grupo. Se puede extender el tiempo para reflexión y discusión según sea necesario. Iniciar y cerrar la sesión con una oración. Durante la preparación, es conveniente que los participantes tengan un lapso de tiempo para reflexionar sobre las preguntas para discusión antes de comenzar el debate. Cada participante necesitará una copia de este recurso, una biblia, lápiz y papel. El coordinador necesitará una pizarra o papel continuo y marcadores de fibra.

El desarrollo de la iluminación

Primero miraremos a la epifanía como un descubrimiento revelador o esclarecedor, a la luz de las enseñanzas de Martín Lutero sobre el bautismo.

Para Martín Lutero y los luteranos, el bautismo significa que nuestra naturaleza pecadora, con todas sus malas acciones y deseos, puede ser purificada través del arrepentimiento diario; y que día tras día puede surgir un nuevo ser para vivir con Dios en rectitud y pureza por siempre jamás. El bautismo nos envía al mundo para participar de la sanación de nuestra iglesia, nuestra sociedad y el mundo. Respondemos a la gracia con nuestra entrega a Dios para ser sanados y con las diferentes maneras en que ayudamos a otros a sanar.

En el *Catecismo Menor*, Martín Lutero cita a Pablo en Romanos 6:4. “Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.” ¡Ese camino en una vida nueva es la gran aventura!

La idea de renovar nuestro bautismo diariamente puede perfectamente llamarse una epifanía, ya que nuestro bautismo no solamente es revelador, sino que se redescubre continuamente a medida que vivimos nuestras vidas de fe. ¿Quién de nosotros no se ha dado cuenta en distintos momentos álgidos de nuestras vidas lo verdaderamente pecadores que somos en nuestros pensamientos, palabras y obras? ¿Quién de nosotros no ha llorado de gratitud por el perdón purificador y sanador de Dios, que nos ha sido dado a través de Su palabra o la partición del pan y la Comunión?

¿Quién de nosotros no ha sentido su corazón apesadumbrado y endurecido por el pecado, para luego sentirnos amados, abiertos, pacificados y renovados, solamente con escuchar que a través de la gracia de Jesucristo, hemos sido renovados, perdonados y sanados?

¿Quién de nosotros al presenciar el bautismo de un bebé dulce y tierno, no ha tomado el compromiso de recibir a ese bebé en la comunidad de fe sintiendo un inequívoco arrebato de amor en la garganta?

Ser purificados nuevamente con una percepción tan bendita, es una revelación esclarecedora. Esa renovación de nuestra fe y espíritu es una epifanía. Piense cómo su propia fe y amor a Dios ha sido una epifanía, es decir una creciente comprensión del amor de Dios, que le ha guiado a través de los tiempos difíciles de su vida.

Ejercicio N° 1: Un viaje bautismal

Para este ejercicio, cada persona debe contar con una hoja de papel y marcadores.

Hagamos una representación visual de esta revelación. Para comenzar, imagine que la hoja de papel está dividida en tres partes iguales de izquierda a derecha.

Comenzando por la izquierda de su hoja, escriba una palabra, dibuje un símbolo o pinte un color o colores que representen lo que usted recuerda haber comprendido sobre su bautismo en la época de su niñez.*

No se preocupe por sus habilidades artísticas. Simplemente esboce o colorea lo que su corazón sintió sobre el bautismo cuando era joven.

* Aquellos de entre nosotros que hayan sido bautizados siendo adultos o adolescentes, también pueden ser invitados a representar lo que pensaron o sintieron sobre el bautismo, lo que fueron pensando o sintiendo, y lo que sienten o piensan hoy sobre el bautismo.



Luego, vaya a la parte central del papel. Escriba otra palabra, dibuje otro símbolo o pinte otros colores para representar cómo fue sintiendo su bautismo a medida que crecía en años y conocimiento.

Por último, en la tercera parte de la hoja, escriba una palabra, dibuje un símbolo o pinte un color o colores para representar cómo siente o piensa hoy sobre su bautismo.

Si usted se encuentra en un grupo, haga que el grupo se divida en pares y comparta entre sí las reflexiones escritas. Si puede, exprésele a la otra persona alguna de las experiencias que le hayan brindado esta iluminación y descubrimiento revelador (la epifanía) de su bautismo. Tome nota de las influencias o experiencias en común que comparta con su par, así como aquéllas inolvidables para cada participante.

Si usted lo utiliza como un recurso individual, tómese el tiempo necesario para reflexionar sobre el poder de las imágenes o la progresión del color representada en el papel. ¿Puede usted sentir el impacto de esos momentos memorables vividos en las épocas representadas?

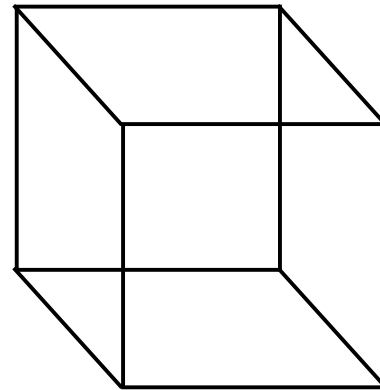
Revelación o manifestación repentina

Una epifanía también puede ser una revelación inesperada. Piense en la epifanía dada a Pedro cuando dijo “Tú eres el Cristo, y el Hijo de Dios viviente” (Mateo 16:16). En este ejemplo, Pedro súbitamente vio, tal vez sin comprender del todo su significado, que Jesús ¡era el Hijo de Dios! En nuestras propias vidas, puede suceder que de pronto *nos suceda* algo: ver claramente lo que no hemos visto nunca antes.

La forma en que vemos el mundo es en gran parte el resultado de la cultura en la que vivimos, el lenguaje que hablamos. Adquirimos nuestra visión del mundo mientras somos alimentados, educados y culturizados, primero por nuestra familia, luego por nuestra iglesia y escuelas, y más tarde por las variadas instituciones con las que interactuamos a lo largo de la vida. La cultura y la comunidad que nos rodea, nos proporciona el marco de gran parte de lo que sabemos que es verdadero o normal para nosotros.

Ejercicio N° 2: Exploración de la perspectiva

Para el coordinador o individuo: En las hojas repartidas o en una pizarra o papel continuo dibuje un cubo. Esta sencilla ilustración será una herramienta clave para examinar el concepto de la visión del mundo.



Sin alterar la ilustración básica (no borre líneas ni colores) guíe al grupo para que imagine el cubo con una abertura en el frente. Una vez que todos lo puedan imaginar, pídale que hagan un cambio y reimaginen que el cubo se abre por la parte superior. Pídale a los participantes que mantengan en mente estas dos interpretaciones del mismo cubo durante el resto del ejercicio.

Si viviéramos en una cultura en la que el cubo se abre solamente por la parte superior, tendríamos dificultades para imaginar que el cubo podría abrirse por el frente. De la misma manera, si viviéramos en una cultura en la que el cubo se abre solamente por el frente, tendríamos dificultades para imaginar que el cubo podría abrirse por la parte superior.

El lugar en donde vemos la abertura del cubo nos da información sobre nuestra percepción del cubo y sus posibles usos o roles en nuestra sociedad y el mundo. Por ejemplo, si vemos que el cubo se abre por el frente, podríamos imaginar que podría contener agua, confetis o arena.

Si vemos que el cubo se abre por la parte superior, nos sería difícil entender cómo un ratoncito podría escaparse de la caja, pero podríamos ver fácilmente

que esa caja podría ser la morada de un animalito tan juguetón.

Este sencillo ejercicio revela cómo un grupo de personas ve al cubo y se pregunta qué pasa con la gente que no puede ver que podría contener agua o arena, mientras que otro grupo no podría imaginar a nadie pensando que podría tratarse de la jaula de un ratoncito tenido como mascota.

La forma en que vemos el cubo, nos da información sobre sus posibilidades. La forma en que vemos el mundo, nos da información sobre nuestras posibilidades en la vida. Hay algunas cosas sobre el mundo que sabemos que son verdad, basándonos en cómo o dónde vemos al mundo desplegarse ante nosotros. La comprensión de lo distintas que pueden ser las perspectivas (o de lo que es verdad) para las distintas personas, constituye una epifanía.

Una epifanía puede ser algo que es revelador y gradual. También puede ser una manifestación o revelación repentina de que la vida está cambiando. Muchos adultos convertidos a la fe cuentan que la primera vez que el Evangelio iluminó sus corazones fue algo muy diferente a las veces anteriores en las que escucharon el mismo pasaje del Evangelio. *(Si usted ha sido bendecido con una persona que lo haya experimentado, invítela a contar cómo operó en ella).*

Los Reyes Magos

Los Reyes Magos, quienes hicieron un largo viaje para ver al niño Jesús, seguramente hablaban por las noches mientras compartían el trayecto. ¿Habrían especulado sobre lo que significaría la venida del Rey de Reyes para la tierra? ¿Habrían recibido sus corazones y sus mentes una revelación e iluminación gradual de la bendita encarnación? Y luego de encontrarlo, una vez que se postraron ante él y observaron su dulce rostro, ¿habrían experimentado una súbita revelación, una epifanía que les cambiaría la vida?

Copyright © 2009. Mujeres de la Iglesia Evangélica Luterana en América. Escrito por Inez Torres Davis, Mujeres de la IELA. Todos los derechos reservados. Reproducción autorizada para su utilización en las unidades congregacionales, claustros, conferencias, y organizaciones de mujeres sinodales de Mujeres de la IELA, siempre que cada copia se reproduzca en su totalidad y lleve este aviso de copyright. Todo otro permiso de reproducción deberá dirigirse a women.elca@elca.org.

¿Y qué sucede con la vida que usted y yo llevamos?
¿Acaso no nos parecemos a esos Reyes Magos?

Piense en cómo caminamos la vida de fe con el amor de Dios que continúa revelándose ante nosotros y dentro de nosotros. ¿Ha compartido usted sus epifanías? o ¿cómo se están desarrollando en su vida? Piense cómo hemos hablado en el templo y en la mesa de la cocina sobre las formas en que Dios se ha revelado a nosotros. Examinemos en nuestros corazones cómo seguimos viviendo por la fe, avanzando hasta el día en que cada uno vea finalmente a Jesús cara a cara. ¡Qué revelación será verlo!

Haga que el grupo permanezca sentado en silencio meditando esta idea, antes de comenzar con una oración como la que sigue:

Que cada día abramos la ventana de nuestro mundo, invitando a la Luz de la Epifanía a inundarnos de esperanza, a traernos una nueva comprensión y a colmarnos de un gozo agradecido.

Que veamos el mundo que nos circunda con una nueva mirada, llena de potencial y rebosante de promesa.

Que nuestras vidas sean una revelación continua de la gracia de Dios, mostrándonos nuevos panoramas que expandan nuestros horizontes de fe.

Te lo pedimos por Jesús, por cuyo nombre somos salvos.

Amén.

¿Sabía usted?

Los recursos de Mujeres de la ELCA, como éste, están disponibles gratuitamente a personas, grupos pequeños y congregaciones.

Cubriendo una variedad de temas, estamos trayendo perspectivas luteranas y nuevas voces a temas importantes. Al hacer una donación a Mujeres de la IELA, ayudará a continuar y expandir este ministerio educativo importante.

Para hacer una donación visite womenoftheelca.org, o por correo a Mujeres de la IELA, Centro de Procesamiento de Regalo IELA, P.O. Box 1809, Merrifield, VA 22116-8009.

